

Todo ídolo tiene pies de barro

I. Oración y bienvenida (esposa lee textual)

*Señor, haz de nuestra pareja,
Un sitio de Tu Amor,
Que no haya injuria,
Porque Tú nos das comprensión;
Que no haya amarguras,
Porque Tú nos bendices;
Que no haya egoísmo,
Porque Tú nos alientas;
Que no haya rencor,
Porque Tú nos das el perdón;
Que no haya abandono,
Porque Tú estás con nosotros;
Que sepamos marchar hacia Ti en nuestro diario vivir;
Que cada mañana amanezca un día de más entrega y sacrificio;
Que cada noche, nos encuentre con más amor de esposos.
Amén*

II. Objetivo (esposo lee textual)

Descubrir los obstáculos que nos impiden tomar la decisión de amar a nuestro cónyuge tal cual es. Destacar que la desilusión nos lleva a tener actitudes y/o comportamientos que nos aíslan. Advertir que estamos a tiempo de producir los cambios necesarios que nos ayuden a tomar la decisión de amar. Alcanzar el júbilo al descubrir que así como el Señor nos acepta y nos ama con nuestras imperfecciones y pobrezas, también nosotros podemos vivir la aceptación como un valor que beneficia a nuestra pareja.

III. Desilusión (esposa lee textual)

*Desde nuestro noviazgo y en los primeros años de casados fuimos generando expectativas sobre lo que puede ofrecernos nuestro/a esposo/a. Como la dicha, la tranquilidad, el bienestar, la seguridad.....
Cuando esas expectativas quedan insatisfechas el **sueño** del amor nos hace golpear y caer en la desilusión. Y al poner los pies sobre la tierra nos encontramos con la dificultad y a veces el dolor que significa **crear** una relación satisfactoria.
Cuando esas expectativas quedan insatisfechas es fácil amargarse y sentirse desalentado y decepcionado con uno mismo, con el otro y con el amor en general.*

*Empezamos entonces a manejar frases como: “Nuestra relación ya no es como antes”, “Esto no es lo que yo esperaba”, “No es la misma persona”, “No congeniamos”, y muchas otras en las que volcamos nuestra desilusión. Esa desilusión se produce **por lo que el otro no hace, y nosotros creemos que debe hacer. Pero también nos desilusionamos por las cosas que nosotros mismos dejamos de hacer.***

Nos encerramos en nosotros mismos. Nos aislamos y nos comportamos como casados-solteros, evitando relacionarnos con nuestro/a esposo/a. Es inevitable que tarde o temprano descubramos que la persona que amamos no puede darnos todo, ser todo lo que nos gustaría que fuera, ni comprendernos por completo. Tampoco nosotros podemos ser el príncipe azul o la princesa enamorada.

IV. ¿Cuál fue mi desilusión más profunda de los últimos tiempos?

(El y Ella, 2 min. c/u)

Mentalidad:

Compartan en forma de reflexión personal

¿Cuál fue mi desilusión más profunda de los últimos tiempos?

¿Qué era lo que esperaba?

¿Qué comportamiento adopté?

Para realizar la reflexión personal deberán hacer un 10/10 previo sobre la

pregunta: ¿Cuál fue la desilusión más profunda de los últimos tiempos?,

incluyendo qué era lo que esperaba y ¿Cuáles eran mis sentimientos?

*En este punto solo compartirán como reflexión personal, lo que en ella se pide, **NO** la carta de amor que será compartida más adelante.*

V. Reflexión personal (2 min.)

Se invita a las parejas a una reflexión personal sobre las preguntas:

¿Cuál fue mi desilusión más profunda de los últimos tiempos? ¿Qué era lo que

esperaba? ¿Qué comportamientos adopté?

VI. Ser protagonistas de nuestra vida (esposo lee textual)

A partir de descubrir esa actitud que nos domina y esos comportamientos que elegimos y de que tomamos conciencia que nuestra desilusión no es producto de las fallas de nuestra/o esposa/o sino de la imagen idealizada que tenemos del otro, podemos empezar a crecer para tratar de aceptar al otro tal y cómo es.

También es cierto que a veces lo que nos desilusiona es que el otro se muestre reacio a la comunicación o que no sea tan agradable como antes. Pero está claro que depende de nosotros tomar la decisión de amar y ser protagonistas de nuestra vida conyugal.

Queremos recordarles que decidir amar no es necesariamente tener sentimientos cálidos y tiernos hacia el otro, sino que es ir más allá.

Decidir amar significa luchar por ser abierto, honesto, responsable, tierno, y confiado en mi cónyuge. Es ir más allá de mis sentimientos para relacionarme contigo. Es amarte y aceptarte al reconocerte como realmente eres, es abrirme y darme como realmente soy y ser responsable por nuestra relación. Esta decisión de amar es fuerte y definitivamente más madura.

Escuchar y tratar de aceptar a nuestra/o esposa/o por sobre todas las cosas nos permite comenzar a gozar de la unidad de la relación.

VII. Leer carta de amor (Ella/El 2 min. c/u)

Leer textual:

Ahora les leeremos la carta de amor que nos escribimos en el momento de la desilusión que ya les compartimos.

VIII. Júbilo (esposa lee textual)

Vivir en unidad nuestra relación de pareja no es conformarse y aceptar mansamente lo que el otro pretende. Es luchar por vivir el Plan de Dios, tomando la decisión de amar, una y mil veces. Significa levantarse una vez más de las que nos caemos.

Cuando lo logramos, aún con esfuerzo nuestra relación toma un brillo especial, se llena de aire fresco que renueva a los esposos y permite vivir momentos llenos de sentimientos gratos, es decir vivimos lo que llamamos en EMM el JÚBILO. Para vivir esos momentos de júbilo debemos tratar de alcanzar los sentimientos del otro, abriendo nuestro corazón arriesgándonos a confiar, perdonando y sanando nuestra relación es decir tomando la decisión de amar.

Para lograrlo debemos ir hacia el otro sin prejuicios, sin la idea de cómo deberían ser las cosas. Si podemos alcanzar los sentimientos de nuestro/a esposo/, lo estaremos viendo tal y como es, y podremos comprender que TODO ÍDOLO TIENE PIES DE BARRO porque un ídolo no es real, es una creación hecha por nosotros mismos que fácilmente se deshace confrontando con la realidad de la vida.



Es ver solo lo que queremos ver y no aceptar al otro en su totalidad, nos lleva a la desilusión y al fracaso final.

Para vivir el júbilo debemos saber que no elegimos un ídolo para compartir la vida y formar una pareja. Elegimos un compañero de vida, de carne y hueso, con sus puntos débiles pero también con sus dones y cualidades. Por lo tanto no tiene los pies de barro, sino que a veces los tiene embarrados de tanto caminar a nuestro lado.

IX. Pregunta para el 10/10

¿Qué es lo que con mayor frecuencia me impide tomar la decisión de amar?
¿CSMS?

X. Compartir abierto

¿Estoy dispuesto a tomar la decisión de amar?
¿A qué me comprometo mi respuesta? ¿CMS al decirte esto?

XI. Oración final